

LA DOCE

POLÍTICA, PODER Y MAFIA

ROCCO CARBONE
UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

LA DOCE: POLITICS, POWER AND MAFIA

PALABRAS CLAVES: mafia | violencia | fútbol
KEYWORDS: mafia | violence | football

RECIBIDO: 14/3/22
ACEPTADO: 8/4/22

Resumen

Cuando hablamos de *mafia* hablamos de violencia más negocios. La violencia se aplica tanto a los mercados legales—que aceptan la violencia como forma de regulación—como a los mercados ilegales, donde circulan productos prohibidos dentro del ámbito de la legalidad. Este trabajo estudia en clave mafiosa una organización violenta relacionada con el fútbol y, en lo específico, con uno de los clubes más populares de la Argentina: Boca Jr. Esa organización es La Doce, el brazo armado de la hinchada de Boca, acaso la barra con mayores contactos políticos. Las reflexiones que se exponen aquí se organizan en torno a una pregunta: ¿qué es La Doce? Se proponen historizar esa organización, analizarla en la clave de la 'ndrangheta, la mafia calabresa nacionalizada en la Argentina, y mostrar cómo sus terminaciones nerviosas atañen al poder securitario, al poder judicial y al poder político.

Abstract

When we say *mafia* we talk about violence plus business. Violence is applied both to legal markets—which accept violence as a form of regulation—and to illegal markets, where prohibited products circulate within the scope of legality. This work studies, in a mafia way, a violent organization related to soccer and, specifically, to one of the most popular clubs in Argentina: Boca Jr. That organization is La Doce, the armed wing of the Boca fans, perhaps the bar with greater political contacts. The reflections presented here are organized around a question: what is La Doce? They intend to historicize this organization, analyze it from the point of view of the 'ndrangheta, the Calabrian mafia nationalized in Argentina, and show how its nerve endings concern the security power, the judiciary and the political power.

Introducción

Una reflexión propia de la Grecia clásica que entrama un pensamiento acerca de la comedia y la tragedia, la *Poética* (1992), formula además una diferencia entre historiadores y poetas. Aristóteles sostiene que esa diferencia radica menos en la circunstancia que los primerxs escriban en prosa y los segundos en verso sino en su relación con la realidad. La *real* diferencia que identifica el filósofo consiste en que los historiadores cuentan lo que aconteció presumiblemente, mientras que los poetas cuentan lo que podría suceder. Por este motivo la poesía—y en igual medida la ficción narrativa—son más “científicas” y confiables que la historia puesto que entraman verdades generales, mientras que la historia tiende a configurar una transmisión de eventos particulares. Cuando Aristóteles dice “verdades generales” se refiere a las acciones o a los comportamientos propios de las personas comunes, quienes por necesidad o elección se vuelven protagonistas de hechos colectivos (Bull, 2013). Este punto de vista vibra en una intuición de Giambattista Vico (1999). Este asimila la literatura de ficción al *verosímil*, o sea a la verdad ideal, que se ajusta al sentido común de todxs lxs ciudadanxs. En la magnífica “comedia humana” que Roberto Arlt entrama en sus *Aguafuertes porteñas* aparece una prefiguración de La Doce: la barra brava de Boca Jr. Dicho de otro modo, se entraman ahí algunas apreciaciones acerca del fenómeno de las barras bravas, su organización, y sus formas mafiosas que, como tal, empalman violencia y poder.

Literatura

Si existe un buceador en la vida popular y los bajos fondos de Buenos Aires es Roberto Arlt. Escribió dos aguafuertes memorables—en clave mafiosa—que quiero recuperar aquí. “Silla en la vereda”, en la que aparece la imagen de un barrio periférico y “Hablemos de los hinchas”,

reflexión precursora de La Doce. No es infrecuente que la distracción de la teoría política sea zanjada por la literatura. “Encanto mafioso, dulzura mistonga, ilusión baratieri, ¡qué sé yo qué tienen todos estos barrios!” (Arlt, 2003: 29). La retórica robertiana es inconfundible, incluso si se desconoce la existencia de Arlt: “El ‘hincha’ es generalmente un sujeto de cara encendida, mejillas como inflamadas por el sol, bocaza perrera o mastinesca, pelo crecidazo, ojos canallas y léxico bravoso. Es decir, carne de cañón. Cae a los stadiums como la langosta (...). Entre o no entre, pero si consigue filtrarse, casi siempre se ingenia para instalarse en las populares y vociferar desde allí palabrotas que hacen rechinar sus mandíbulas; con tanto entusiasmo las vomita al espacio. (...) Tan necesario es que los hinchas de un mismo sujeto se asocien para defenderse de las pateaduras de otros hinchas, que dicha necesidad originó las que llamamos barras de hinchas, y que son escuadrones rufianosos, brigadas bandoleras, quintos malandrinos, barras que como expediciones punitivas siembran el terror de los stadiums con la artillería de sus botellas y las incesantes bombas de sus naranjazos. Estas barras son las que se encargan de incendiar los bancos de las populares, estas mismas barras son las que invaden la cancha para darle el ‘pesto’ a los contrarios, y en determinados barrios han llegado a constituir una *maffia*, algo así como una camorra, con sus instituciones, sus broncas a mano armada y las ‘cascarrillas’ monumentales que le dan nombre, prestigio y honra: He dicho... A pesar de la gripe, de la fiebre, del dolor del deltoides y pronador, y del mareo que me hace bailar la máquina ante los ojos” (1960: 215-216).

Además de la propia escenificación de la escritura, en estos fragmentos aparecen emergentes de lo más relevante: el encanto mafioso de los barrios—la Boca podría ser uno de ellos—y las barra bravas como organizaciones constituidas alrededor de una violencia que es calificada—y efectivamente puede serlo—de mafiosa. La Camorra, indudablemente, es una de esas organizaciones clásicas de la

mafia italiana, anclada históricamente al territorio de una región meridional de la península: Campania, cuya capital es Nápoles.

Este trabajo se organiza alrededor de una pregunta: ¿qué es La Doce? En este sentido, se propone historizar esa organización, analizarla en la clave de la 'ndrangheta, la mafia calabresa nacionalizada en la Argentina (Carbone, 2019, 2021) y mostrar sus vínculos con distintas manifestaciones del poder cuyas terminales nerviosas llegan hasta el presente.

Historia

Entre 1915 y 1925 la hinchada de Boca fue dirigida por José Stella, alias Peppino "el Camorrista". Este es el primer emergente demuestra las "verdades generales" expresadas por la comedia humana arltiana. Según Grabia (2015), las barras se consolidaron a mediados de la década de 1960 y a partir de ahí empezaron a ser apoyadas tanto por la dirigencia de los clubes (pues se incrustaron en su vida institucional) como por los partidos políticos. A mediados de esa década, la barra de Boca institucionalizó la violencia. La organizó como herramienta para hacer negocios. En ese entonces la barra estaba al comando de Enrique "el Carnicero" Ocampo. Pero para los fines de trabajo la temporalidad que interesa arranca a fines de la década de 1970, cuando el Abuelo— José Barritta—le disputó el comando de La Doce al Carnicero. El primer acto se desplegó en Rosario porque Boca jugaba contra Newell's. El Abuelo enfrentó al Carnicero ayudado por un grupo de "obreros metalúrgicos que respondía a Lorenzo Miguel. Fue la última batalla de La Doce sin armas de fuego" (Grabia, 2015: 32). El segundo se dio en el propio barrio de la Boca en junio de 1981. La Federal había encarcelado al Abuelo como consecuencia de un acuerdo entre el Carnicero y Martín Benito Noel, el entonces presidente del club. Con el encarcelamiento se libró una guerra con armas de fuego entre la barra del Abuelo y la del Carnicero. El grupo del Abuelo se enfrentó también con la Federal para

liberar a su líder. Y mientras Boca jugaba contra Independiente, el paravalanchas mayor de la Bombonera fue ocupado por la nueva conducción. Con esa disputa empezó el ciclo de la violencia armada de La Doce.

Barrita

El Abuelo es una figura de la mayor relevancia porque activó el negocio de la violencia continua para controlar personas, actividades y cosas. La violencia se aplicaba a enfrentamientos con otras barras. Ésta es acaso su manifestación más descarnada y a lo largo de los años dejó varios asesinatos a manos de La Doce, pero una cantidad exigua de acciones penales, lo cual demuestra los vínculos de la barra con el poder judicial. El negocio de la violencia tenía otra declinación, hacia adentro del club, puesto que los futbolistas le pagaban a La Doce un impuesto por la protección—de la propia barra—y el aliento en la cancha¹. Otro impuesto extorsivo se imponía a los concesionarios de los puestos de comida ubicados alrededor de la Bombonera los días de partido, mientras que las calles adyacentes eran transformadas en estacionamiento pagos. Otro rubro de este negocio de la violencia era la reventa de entradas.

José Barranta nació en Spilinga (Calabria) y llegó a la Argentina en 1955. Su familia se instaló en la Boca y luego en la provincia de Buenos Aires, en la localidad de San Justo. Spilinga es el territorio tradicional de un clan mafioso perteneciente a la *'ndrangheta* calabresa: la *famiglia* Accorinti-Fiammingo, satélite del clan Mancuso de Limbadi². Mancuso es una de las siete *'ndrine* (organizaciones primarias de la mafia calabresa) que deciden los lineamientos políticos mayores de toda la

¹ Fernando D'Addario, "Se fue el Abuelo de los barrabravas", www.pagina12.com.ar/2001/01-02/01-02-20/pag21.htm.

² Commissione parlamentare di inchiesta sul fenomeno della criminalità organizzata mafiosa o similare, www.senato.it/service/PDF/PDFServer/BGT/301509.pdf.

'ndrangheta y no es ajena a la ruta argentina. Posee intereses comerciales en Puerto Madryn, desde cuyo puerto salen hacia Europa cargas de cocaína escondidas en containers de "camarones y pórvido". En setiembre de 2014, Pantaleone Mancuso fue detenido en Misiones mientras trataba de entrar a Brasil con 130 mil euros en efectivo³. Entre 2013 y 2014 la *Direzione centrale per i servizi antidroga* (DCSA) interceptó en Italia 1500 kg de cocaína proveniente de la Argentina, que habrían salido de los puertos de Madryn, Buenos Aires y Zárate (Gratteri y Nicaso, 2015).

Nacer en Calabria, desde ya, no implica tener pasaporte de mafioso, pero las formas cognitivas y prácticas de Barritta aceptan ser calificadas como tales. Las mafias son poderes territoriales que explicitan su control sobre personas, actividades y cosas. Su herramienta de trabajo es la violencia, que no les sirve para horadar las relaciones con el Estado ni con sus representantes (o en general con las instituciones), sino para mejorarlas. La violencia mafiosa no es usada ni como forma de protesta ni de rebelión, sino como medio para obtener beneficios que sería imposible conseguir por medios legales; y, por más que quienes la perpetran la nieguen, hace latir el corazón de estas organizaciones criminales. En un dictamen del juez César Quiroga, de julio de 1994, consta que el Abuelo declaró haber liderado La Doce durante trece años "siendo sus funciones la de llevar la paz" (Grabia, 2015: 83).

Le due società

Las consideraciones de Arlt son ratificadas en una entrevista del inefable Baby Etchecopar con Rafael Di Zeo⁴. En el minuto 3,56 Etchecopar dice: "Las estructuras mafiosas no son mala palabra, son estructuras de poder. Y hoy por hoy las barras bravas son estructuras

³ "'Líder de la mafia italiana' detenido en Argentina", <https://es.insightcrime.org/noticias/noticias-del-dia/lider-mafia-italiana-detenido-argentina/>

⁴ www.youtube.com/watch?v=dzllv0KiV6c

mafiosas". Consideraciones que es preciso sofisticar. La mafia calabresa—hoy grupo empresarial globalizado—tiene una estructura doble, conjunción de la *società minore* y la *società maggiore*. La mayor tiene un perfil criminal-empresarial; la menor, criminal-militar. La primera entiende al Estado (y en general a las instituciones) como una estructura a colonizar para maximizar poder y negocios, y para legalizar a la propia organización criminal. La segunda lo entiende como un enemigo, porque la estatalidad con la cual se enfrenta—cuando no la compra—es la fuerza policial. Un colaborador de justicia italiano indicó oportunamente los detalles de la configuración de la mafia calabresa (que menciona con uno de sus tantos nombres: *Onorata società*) y de sus dos sociedades: "*L'onorata società* en el lenguaje usado por nosotros se identifica con el árbol de la ciencia que representa prácticamente la sociedad, su jerarquía, la mayor y la menor. El árbol de la ciencia se divide así: *Fusto* (tronco), *Rifusto* (grandes ramas que salen del tronco), *Ramo* (rama), *Ramoscello* (ramita), *Fiore* (flor). Los primeros tres elementos representan la mayor, mientras que los otros dos, la menor. Todo junto es la honorable sociedad" (Ciconte, 2015: 49-50).

La mayor es la sociedad mayor y la integran los 'ndranghetistas mayores (en términos de poder y edad), la menor la habitan los jóvenes. Pues bien, el Abuelo le dio a La Doce la forma de la *società minore*.

En el entramado de poder del Abuelo revistaba Santiago "el Gitano o Cabezón" Lancry, su lugarteniente. Este trabajó para Carlos Bello, el dirigente radical más importante de la Boca que durante la década de 1980 había sido presidente de la Comisión de Deportes y Turismo de la Cámara de Diputados. Lancry puede ser considerado el articulador de La Doce con el mundo de la política. El negocio de la violencia de La Doce se empalmó con la política en 1987: "mientras reportaba a Enrique Nosiglia como referente político nacional, [el Abuelo] apostaba todas sus fichas al justicialismo bonaerense" (Grabia, 2015: 58). Las relaciones entre el negocio de la violencia y la política se estrecharon mayormente

el año siguiente: “Mientras se realizaba la interna presidencial por el justicialismo, Cafiero apostó (...): desembolsar fondos para tener de su lago a la barra de Boca. (...) La Doce hizo flamear una bandera de doce metros de largo por tres de ancho con la leyenda “Cafiero presidente” (...). De cualquier manera, La Doce jugaba a dos puntas: también le hacía lugar a (...) Aldo Rico” (Grabia, 2015: 58).

Y cuando Menem le ganó a Cafiero, La Doce se alineó con el incipiente menemismo. Jugar a dos puntas se explica porque las mafias son poderes ideológicamente pragmáticos. Pues bien, cuando decimos *mafias* nombramos poderes territoriales que funcionan junto al poder estatal. Ese poder supone el control de personas, actividades y cosas. Y *la violencia no le sirve a las mafias para horadar las relaciones con el Estado ni con sus representantes, sino para mejorarlas*. El poder mafioso suele desbordar pragmatismo y su herramienta principal es la violencia, que no es usada ni como forma de protesta ni de rebelión, sino como medio para obtener beneficios imposibles de conseguir por medios legales.

En cuanto a Enrique Nosiglia, “Cuando dejó la Casa Rosada, no se alejó del poder: alimentó sus contactos con la SIDE (...) El Coti, tras la muerte de Carlos Bello, había tomado el padrinazgo político de Santiago Lancry (...). Tener a La Doce bajo control propio en un año electoral era un tema clave. Y Nosiglia (...) puso a comandarla al Gitano” (Grabia, 2015: 102). Era 1993. Lancry puede ser pensado como un integrante de la sociedad menor y Nosiglia como uno de la mayor. Ampliando el ángulo de toma, cuando Mauricio Macri—perteneciente a una familia de ascendencia calabresa, como Barritta—decidió disputar la presidencia de Boca, entró en contacto con distintas agrupaciones que gravitaban en el club. Una de ellas era “Por un Boca mejor”, fundada por Nosiglia⁵.

⁵ El Twitter oficial de la agrupación (@porunbocamejor) recita: “Una de las más importantes agrupaciones de @BocaJrsOficial”. Sobre Nosiglia véase Gallo / Álvarez Guerrero (2005).

Di Zeo

Otro hincha caracterizado de La Doce de Barritta fue Rafael Di Zeo. Tuvieron una historia en común ligada a la Fundación El jugador número Doce, órgano creado por el Abuelo en 1990 para blanquear los fondos ilegales que recaudaba la barra y que provenían de “peajes de los concesionarios de la cancha, extorsiones a dirigentes, jugadores y famosos hinchas de Boca, estacionamiento en las calles aledañas a la Bombonera” (Grabia, 2015: 66). La Fundación estuvo en actividad hasta 1994, cuando fue inhabilitada por la justicia. En 1997, el Abuelo fue condenado por asociación ilícita y extorsión a trece años de prisión por las actividades desplegadas desde esa organización. Su sede quedaba en el barrio de Lugano, en el domicilio de Rafael Di Zeo, y éste oficiaba de prosecretario.

Argentino de ascendencia napolitana, Di Zeo heredó la tradición del Abuelo. Asumió la jefatura de La Doce en 1996 y la gobernó por una década, casi durante el mismo período en que Mauricio Macri presidió el club (1995-2008). En 1994, luego del fin de ciclo del Abuelo, en La Doce reinó el desorden. En 1995 Lancry se ocupó de ordenarla y antes de que Di Zeo se apoderara del paravalanchas central de la Bombonera hubo un acuerdo de partes entre ellos. Con “el Rafa” las relaciones de La Doce con los poderes se ampliaron. En un reportaje de la BBC sobre violencia en el fútbol, Di Zeo enfatizó que la barra hacía “trabajitos” para distintas fuerzas políticas e hizo gala de sus contactos con Alfonsín y Menem. Tal como señaló oportunamente Horacio Verbitsky, entre otras cosas, se le secuestró “una foto con Carlos Menem en Anillaco durante la campaña electoral de 2003”⁶. Esas relaciones conciernen también a una parte conspicua del actual poder judicial pro cambiemita, como Carlos Stornelli, quien fue uno de los invitados al matrimonio de Di Zeo

⁶ “El jefe de los Barrabravas”, www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/38779-13502-2004-07-25.html.

en 2005. En 2007 fue elegido por Macri como integrante de una Comisión de Seguridad del club, junto con el juez Ariel Lijo, los fiscales Raúl Plée y Gerardo Pollicita (todos magistrados próximos al poder de la Alianza Cambiemos)⁷. Boca emergió también en las conversaciones entre el espía inorgánico Marcelo D'Alessio y el empresario extorsionado Pedro Etchebest: "No te olvides que Carlos [Stornelli], el que vos viste, es Macri puro, es Angelici puro"⁸. Es consabido que en la Argentina existe una presión política para que las causas judiciales que comprometen al macrismo (en un sentido amplio) se traten en el laberíntico Comodoro Py. Una porción significativa de esos tribunales se autonomizó respecto de la vida en común y de la Constitución. La politización de la justicia significa haberse dejado colonizar por poderes con intereses particulares y la permanente dilación (cuando no inmovilización) de los conflictos judiciales de esos poderes. Irina Hauser hizo una reconstrucción minuciosa de cómo algunos representantes del poder judicial enquistados en Comodoro Py favorecen o favorecieron los negocios cambiemitas y cómo sus decisiones son funcionales a los intereses del poder macrista⁹. Por otra parte, existen vínculos evidentes entre el ex presidente de la Nación, Mauricio Macri, y algunos jueces: Mariano Llorens, Leopoldo Bruglia y Pablo Bertuzzi, en la Cámara Federal; Carlos Mahiques, Guillermo Yacobucci, Javier Carbajo, Diego Barroetaveña y Daniel Petrone, en la Cámara de Casación; Horacio Rosatti y Carlos Rosenkrantz en la Corte Suprema. Estos magistrados fueron nombrados por el macrismo en los respectivos órganos.

La tradición heredada por Di Zeo concernía obviamente al negocio de la violencia armada contra otras barras. Cuando esta se desbordaba

⁷ Acerca de los magistrados mencionados, se pueden consultar sus perfiles en los siguientes enlaces: <https://chequeado.com/justiciapedia/profiles/carlos-stornelli-2/>; <https://chequeado.com/justiciapedia/profiles/raul-plee/>; <https://chequeado.com/justiciapedia/profiles/ariel-lijo/>; <https://chequeado.com/justiciapedia/profiles/gerardo-pollicita/>.

⁸ Alejandra Dandan, "A pedir de Boca", www.elcoheteealaluna.com/a-pedir-de-boca/.

⁹ Irina Hauser, "Comodoro Py, hogar dulce hogar del macrismo", www.pagina12.com.ar/400043-comodoro-py-hogar-dulce-hogar-del-macrismo.

era preciso dar una mano a La Doce y a sus integrantes más prestigiosos intercediendo con los jueces amigos (hinchas de Boca). En mayo de 2000, en el contexto de la Copa Libertadores, el jugador José Horacio Basualdo “acompañado de [Rafael] Di Zeo y del abogado Marcelo Rocchetti (...) llegaron hasta la Sala V de la Cámara del Crimen para reunirse con (...) el juez Mariano González Palazzo, vocal de Boca en el Colegio de Árbitros de la AFA. Supuestamente el pedido fue que intercediera con sus colegas de la Sala I, los mismos que días atrás habían eximido de prisión a Fernando Di Zeo [hermano y mano derecha de Rafael]” (Grabia, 2015: 126).

El penalista Rocchetti patrocinó a Rafael Di Zeo en 2006 y también al comisario Cayetano Grecco, responsable de la Comisaría 24 del barrio de la Boca. Esa conjunción demuestra la relación entre la Policía y la barra. En la entrevista mencionada anteriormente con Etchecopar, Di Zeo le dedica un pasaje al penalista: “¿Rocchetti es tu abogado? Es un amigo más que un abogado. Yo lo conocí en Boca en la época que ganó Mauricio [Macri]” (min. 15.55). En 2008, Macri nombró a Rocchetti jefe de Seguridad de la Legislatura porteña, sobre la base de una sugerencia de Cristian Ritondo, entonces a cargo del cuerpo legislativo. Y más recientemente, el penalista revistó como jefe de Gabinete del Ministerio de Seguridad de la provincia de Buenos Aires, conducido por el propio Ritondo, durante el gobierno de María Eugenia Vidal. Actualmente es el abogado defensor de Marcelo Villegas, el ministro de Trabajo de la gobernadora Vidal y uno de los principales impulsores de una “Gestapo” antisindical para el armado de causas contra dirigentes gremiales¹⁰.

¹⁰ Rocco Carbone, “Hombres de cemento”, www.elcoheteealuna.com/hombres-de-cemento/. Otro personaje central—además del ex ministro Villegas, que integró la reunión de la mesa judicial bonaerense de junio de 2017 que se llevó a cabo en el Banco Provincia, con la finalidad de acordar una estrategia coordinada para arremeter contra la UOCRA—fue Juan Sebastián “Enano”, director de Asuntos Jurídicos de la Agencia Federal de Inteligencia (AFI) durante el gobierno cambiemita. De Stefano “habló al menos 10 veces con el juez federal Ariel Lijo entre el 1 de mayo y el 31 de diciembre de 2017. En esos meses Lijo era uno de los cabecillas del *lawfare* y tenía en su escritorio causas tanto

Serviciales

En la resolución judicial FLP 14149/2020 emitida en junio de 2020 por el juez Federico Villena de Lomas de Zamora “se investiga (...) a una organización criminal con inserción en el Estado Nacional, Provincial y Local, cuyos integrantes cumpliendo diferentes roles estratégicos y valiéndose de su calidad de funcionarios y/o empleados públicos y agentes y/o dependientes de las Fuerzas de Seguridad y/o de la Agencia Federal de Inteligencia, habrían llevado a cabo distintas maniobras ilícitas de carácter indeterminado y realizado tareas de inteligencia y/o espionaje” (p. 3).

En ese escrito además consta cómo el ex jefe de Operaciones Especiales de la AFI, Alan Ruiz, y la directora del área de Documentación Presidencial del gobierno Macri, Susana Martinengo, declararon sobre la relación que tuvieron con los servicios de inteligencia y Di Zeo. Cuando Martinengo estaba lanzando su candidatura a diputada por La Matanza en una lista cambiemita fue a un departamento de la AFI en Mataderos. Jorge “El Turco” Sáez (ex inspector de la Policía de la Ciudad y ex agente del Servicio Penitenciario) y Leandro Araque (ex Policía de la Ciudad) le presentaron al jefe de La Doce: “Yo estoy en esa reunión y me entero que viene Di Zeo, yo no lo conocía, pero fue a hablar con los

contra CFK como contra Macri, desde la denuncia del fallecido fiscal Alberto Nisman hasta el caso Correo, desde la persecución a Amado Bodou por el caso Ciccone hasta investigaciones por los vínculos del jefe de la AFI Gustavo Arribas con Odebrecht. (...) Lijo no era un personaje menor. Su ascendencia en Comodoro Py era fuerte, formaba parte de la línea de mando del *lawfare* que comenzaba en la Corte Suprema con Ricardo Lorenzetti, seguía con Martín Doctrina Irurzún en la Cámara Federal y era operativizada por Lijo, quien aplicó la doctrina ideada por los otros dos para encarcelar a Boudou. (...) Lijo se alineó enseguida con el nuevo gobierno amarillo. A principios de 2017 se ocupó por ejemplo de apuntar contra Oscar Parrilli por un supuesto encubrimiento del narco Ibar Perez Corradi. Eso sirvió de excusa para que le pincharan el teléfono a Parrilli y luego filtraran sus conversaciones con CFK. En abril de 2017 sobreesayó a la entonces vicepresidenta Gabriela Michetti por el dinero sin declarar que le robaron en su causa”. Ari Lijalad / Federico Mizrahi, “Los llamados del espía De Stefano a Ariel Lijo, juez clave del Lawfare”, <https://www.eldestapeweb.com/politica/las-llamadas-del-lawfare/los-llamados-del-espia-de-stefano-a-ariel-lijo-juez-clave-del-lawfare-202221611059>.

chicos. Ellos le dijeron que yo quería ser diputada y él dijo que me apoyaba (...). Eso fue en el año 2018 o 2019” (FLP 14149/2020).

Síntesis, la teoría del “todo tiene que ver con todo”, en la Argentina, es menos una frase hecha que una realidad palpable, que Arlt reconoció hace ya casi un siglo en temas de mafias, declinación que evidentemente se extiende al poder securitario, al poder judicial y al poder político.

Referencias

- Aristóteles: *Poética*, Milano: Rizzoli, 1992.
- Arlt, R.: *Nuevas aguafuertes porteñas*, Buenos Aires: Hachette, 1960.
- Arlt, R.: *Aguafuertes porteñas*, Buenos Aires: Página/12, 2003.
- Bull, M.: *Inventing Falsehood, Making Truth. Vico and Neapolitan Paintings*, Princeton: Princeton University Press, 2013.
- Carbone, R.: *Mafia capital. Cambiemos: las lógicas ocultas del poder*, Buenos Aires: Luxemburg, 2019.
- Carbone, R.: *Mafia argentina. Radiografía política del poder*, Buenos Aires: Luxemburg, 2021.
- Ciconte, E.: *Riti criminali*, Rubbettino: Soveria Mannelli, 2015.
- Gallo, D. y Álvarez Guerrero, G.: *El Coti. Biografía no autorizada de Enrique Nosiglia*, Buenos Aires: Sudamericana, 2005.
- Grabia, G.: *La Doce. La verdadera historia de la barra brava de Boca*, Buenos Aires: Sudamericana, 2015.
- Gratteri, N. y Nicaso, A.: *Oro bianco*, Milano: Mondadori, 2015.
- Vico, G.: *New Science: Principles of the New Science Concerning the Common Nature of Nations*, Harmondsworth: Penguin, 1999.